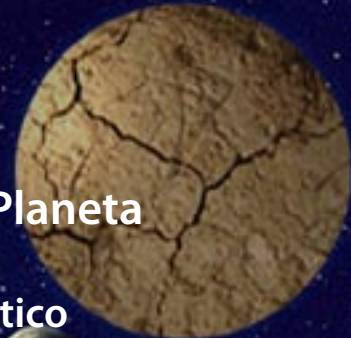




INTERNACIONAL DE SERVICIOS PÚBLICOS Declaración sobre el Calentamiento del Planeta

Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático
Bali, Indonesia
Diciembre de 2007



VENCER EL CALENTAMIENTO

EL SECTOR PÚBLICO, UN ACTOR CLAVE FRENTE AL RETO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

El calentamiento planetario es el mayor reto medioambiental, social y económico a que se enfrenta nuestra generación. Las repercusiones del cambio climático no sólo son futuras... ya estamos experimentando sus efectos destructivos en todo el globo. El fenómeno constituye una grave amenaza al futuro de nuestros descendientes e incluso a la supervivencia del planeta. El cambio climático es un peligro que exige acción y solidaridad mundial. Nos reuniremos en Bali con la determinación de cooperar con nuestros interlocutores de gobiernos, del movimiento sindical, empleadores progresistas y la sociedad civil para desarrollar una nueva visión que nos permita arrostrar la amenaza. Los países pobres y la gente pobre de todo el mundo, en particular las mujeres y los pueblos indígenas, son los más vulnerables a las repercusiones del cambio climático y los menos causantes de la actual crisis. Los países industrializados tienen que garantizar que aceptan

asumir las principales tareas para responder a la crisis de la que ha sido en máximo grado responsable su política, y que aportarán todo el apoyo necesario para hacer frente a sus repercusiones.

Un elemento central de la reacción mundial al cambio climático tiene que ser el empeño en un amplio fortalecimiento de los servicios públicos. La ISP está dispuesta a hacer todo lo que esté en sus manos para desarrollar y fortalecer servicios públicos de calidad, y para apoyar al personal del sector público que trabaja en primera línea en el combate contra el cambio climático.

Las repercusiones de la política neoliberal empresarial de privatización y desregulación, y deificación del mercado, han sido devastadoras para el medio ambiente y para la gente pobre. Han significado desigualdad socioeconómica y degradación del medio ambiente cada vez mayores. Sir

Nicholas Stern ha descrito el cambio climático como “el fracaso mayor y de más amplio alcance que ha tenido el mercado”. No podemos depender de ese mismo enfoque fallido de mercado para hacer frente a la crisis del calentamiento planetario.

La conferencia de Bali tiene que marcar el comienzo de una nueva época para los gobernantes de todo el mundo. Si no respondemos al reto del cambio climático serán devastadoras las consecuencias para el medio ambiente, el planeta y la supervivencia misma de nuestros descendientes. La buena noticia es que el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (PICC) ha dicho que aún no es demasiado tarde. Podemos cambiar la situación, pero sólo podremos tener éxito en el cometido aunando esfuerzos por un mundo que al lucro y la codicia de las grandes empresas, anteponga las necesidades humanas y el respeto por nuestro frágil y amenazado planeta.



Llamamiento a la acción

Las pruebas de los daños son abrumadoras. Como lo pone de relieve el informe más reciente del PICC, la raza humana ha cambiado la atmósfera de la Tierra en las décadas recientes. Los gases invernadero, en particular el CO₂, ya han llegado a niveles peligrosos e insostenibles. Las emisiones anuales de CO₂ aumentaron en el 80% entre 1970 y 2004. El cambio climático se está acelerando: 11 de los años más cálidos de la historia han ocurrido en los últimos 12 años. Durante el siglo pasado, las temperaturas medias aumentaron en 0,74 grados centígrados; los niveles del mar, en 17 cm, y una gran parte de la capa de nieve del hemisferio norte se ha derretido. La escasez de agua constituye un grave peligro en muchas partes del mundo, particularmente en el África Subsahariana y América Latina. La pérdida de las cosechas podría dejar a millones de personas sin capacidad de producir ni comprar alimentos, especialmente en África. El 70% de los africanos dependen de la agricultura de subsistencia para sobrevivir. Los pequeños Estados insulares y regiones costeras, especialmente de Asia, están amenazados por el aumento del nivel del mar. Hay importantes incrementos en las precipitaciones y casos extremos de las mismas, incluso en Europa, donde, por ejemplo, la enorme ola de calor del año 2003 fue causante de 30.000 muertes. El permafrost (suelo helado permanentemente) se está derritiendo. La acidificación de los océanos amenaza los arrecifes de coral y las poblaciones de peces. Muchas especies vegetales y animales están en peligro de extinción. La deforestación no sólo destruye la biodiversidad, sino que agrava el peligro del cambio climático, que ya está repercutiendo adversamente sobre la salud de millones de personas en todo el mundo. **Tenemos que actuar ya.**

La ISP hace un llamamiento a la acción prioritaria en las siguientes áreas:

- **En Bali se debe establecer un marco vinculante para las negociaciones mundiales de 2009**, como base de un nuevo acuerdo sobre el cambio climático que persiga los objetivos siguientes, necesarios para mantener el aumento de temperatura inferior a 2 grados centígrados, comparable al de niveles preindustriales, y para garantizar que las emisiones mundiales lleguen a su máximo en 2015: como mínimo, reducciones mundiales del 50% hasta el año 2050, que equivaldrían a un mínimo del 30% para los países industrializados hasta 2020 y del 85% hasta 2050, todas en relación con el año de 1990.
- **Es imprescindible un decidido empeño mundial en construir y reconstruir la infraestructura pública**, con inversiones públicas en sectores clave como los del agua, energía, manejo de desechos, vivienda asequible y de bajo consumo de energía; la adaptación de las instalaciones de los edificios a la economía energética, agricultura sustentable, transporte público, atención médico-sanitaria y otros servicios esenciales de infraestructura. Se requiere urgentemente invertir recursos públicos en la investigación y desarrollo de tecnologías de aprovechamiento eficiente de la energía, adaptación al cambio climático y medidas paliativas del mismo, tras un largo período de recortes en ese campo vital. Stern ha propuesto que se dupliquen las inversiones públicas en esa investigación. Los gobiernos tienen que fortalecer en muy alto grado la capacidad del sector público para reaccionar al cambio climático, tanto en los países en desarrollo como en los industrializados, incluidas actividades como la prevención de catástrofes y los recursos de emergencia cuando ocurran. Los **“puestos de trabajo verdes”** pueden ser un medio muy eficaz, tanto de crear empleo como de responder al cambio climático. Se debe fomentar y apoyar la cooperación entre entidades públicas para transferencia de tecnologías en los servicios básicos de distribución y otros sectores clave. La contratación pública de servicios debe incluir especificaciones de normas laborales y de preservación del medio ambiente.
- Los países industrializados tienen que asumir la principal responsabilidad de remediar la crisis que han causado en gran medida, conforme al principio de responsabilidad común, pero diferenciada. **Tiene que haber apoyo financiero de magnitud para que los países en desarrollo** puedan responder al cambio climático. Un ejemplo de daños graves es la deforestación. Stern ha calculado que con inversiones entre 10.000 y 15.000 millones de USD algunos países en desarrollo, como Papúa-Nueva Guinea y Brasil, podrían **reducir a la mitad la deforestación**. Es indispensable que se cumplan los compromisos contraídos en Monterrey, en 2002, y en Gleneagles en 2005, incrementando sustancialmente la cooperación al desarrollo de países pobres, incluido el objetivo fijado por la ONU del 0,7% del

PIB. El cambio climático es un peligro real para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), y los gobiernos tienen que ratificar su compromiso de cumplir esos objetivos mínimos.

- Hay que **modificar los reglamentos internacionales de patentes** para permitir claramente que se transfieran a los países en desarrollo las tecnologías existentes y futuras contra el cambio climático.
- Las normas de comercio mundial de la **OMC** y los acuerdos regionales de comercio no deben constituir barreras a la acción efectiva de los gobiernos contra el cambio climático. Tales normas y acuerdos suelen anteponer el lucro de las grandes empresas a las necesidades humanas, a la salud y la preservación duradera del medio ambiente. Y la política de la OMC que recorta la recaudación fiscal de los países pobres debilita sus servicios públicos vitales. **La política del Banco Mundial, del FMI y otras organizaciones** que subvencionan proyectos insostenibles de combustibles fósiles y obligan a los gobiernos a debilitar los servicios públicos, a privatizarlos y desregularlos, es una amenaza a la lucha efectiva contra el cambio climático y, por consiguiente, debe rechazarse y cambiarse.
- Las repercusiones destructivas del cambio climático no afectan a mujeres y hombres en igual medida. Como queda dicho arriba, golpea desproporcionadamente a la gente y los países más pobres y vulnerables, entre ellos los pueblos indígenas. Ahora bien, las mujeres son la mayoría de las personas pobres e indefensas del mundo. Ellas y los pueblos indígenas dependen en mayor medida, para su subsistencia, de los recursos naturales que están en peligro por el cambio climático. Es necesario adoptar principios de igualdad entre la mujer y el hombre en todas las fases de aplicación de la estrategia contra el cambio climático, en la investigación y el análisis, y también en la planificación y

aplicación de medidas paliativas.

Es necesario reconocer a las mujeres plenas facultades para que desempeñen funciones centrales a todos los niveles de los procesos decisivos relativos al cambio climático, también en el seno de sindicatos como los que afilian personal de servicios básicos de distribución. En forma análoga, **los pueblos indígenas deben participar plenamente en el combate contra el cambio climático**, en un marco de respeto a sus reivindicaciones de tierras y sus derechos de indígenas.

- **La deficiencia de democracia debe remediarse.** Tiene que haber un control efectivo del enorme poder de las grandes empresas, como el que ejercen, a través de sus grupos de presión, las industrias extractivas en las elecciones y sobre los gobiernos. Las personas afectadas por el cambio climático, como **los trabajadores y trabajadoras, deben tener oportunidades reales de ser escuchadas y de influir en las políticas.** Esto quiere decir: promoción de un verdadero diálogo social, respeto de la libertad sindical y del derecho de negociación colectiva, y la equidad e igualdad entre mujeres y hombres en los lugares de trabajo. Significa apoyo a **los derechos medioambientales en el lugar de trabajo**, entre ellos, como lo ha esbozado la Confederación Sindical Internacional (CSI), el derecho a la información, la protección de personas que denuncien irregularidades, el derecho de rechazar el trabajo peligroso o que dañe al medio ambiente. También deben fomentarse los programas de formación en los sindicatos.
- Siempre que las medidas adoptadas contra el cambio climático, sean causa de la pérdida de puestos de trabajo o de reestructuración significativa, como ocurrirá, sin duda, en algunos sectores, los trabajadores y trabajadoras afectados y sus familias, lo mismo que las comunidades que sufran las repercusiones, tienen que recibir asistencia y apoyo en un

justo proceso de transición.

En otras palabras, hay que crear nuevas oportunidades de trabajo, en particular las generadas por las estrategias de adaptación y paliación de los efectos del cambio climático, apoyo en formación y reciclaje profesional y educación, y una firme protección social.

- Tenemos que fomentar una actitud que garantice que en nuestros lugares de trabajo y en nuestros hogares hagamos todo lo que esté en nuestras manos para **reducir la repercusión adversa que tienen nuestros actos sobre el medio ambiente.** El personal y los empleadores deben cooperar en el establecimiento de acciones que se puedan emprender en los lugares de trabajo para reducir las emisiones, por ejemplo, con mayor eficiencia en el consumo de energía, minimización de los desechos, apoyo a las opciones de transporte colectivo y menos viajes en avión.
- Todos compartimos la responsabilidad. **Las trabajadoras y trabajadores deben obrar en solidaridad con nuestros interlocutores** de la sociedad civil, incluidos los grupos de protección del medio ambiente, y con las empresas y gobiernos progresistas a todos los niveles, para hacer frente a la crisis del cambio climático. Se deben fomentar las “alianzas verdiazules” con grupos como Climate Action Network (CAN, Red de acción contra el cambio climático) y Women’s Environmental and Development Organization (Organización de mujeres sobre el medio ambiente y el desarrollo). Las acciones contra el cambio climático tienen que ser coordinadas en todo el mundo por las Naciones Unidas.
- Las afiliadas de la ISP están empeñadas en cooperar en la lucha común por la salvación de nuestro planeta. El cambio climático podría conducir al desastre o llevar al planeta a adoptar nuevos valores apropiados para sustentar la vida. **La alternativa es clara. Este es el momento de actuar.**

“Tenemos que salir de Bali habiendo logrado un vigoroso y vinculante empeño mundial en la acción orientada a salvar nuestro planeta, y el convenio de establecer en 2009 un nuevo acuerdo vinculante de reducir en los países industrializados las emisiones de gases invernadero en el 30% hasta el año 2020 y en el 85% hasta el 2050, comparadas con los niveles de 1990, asegurando que las temperaturas mundiales medias no aumenten más de 2 grados centígrados, comparadas con los niveles preindustriales.”

Hans Engelberts,
Secretario General,
Internacional de Servicios Públicos

¿Qué es la Internacional de Servicios Públicos?

La Internacional de Servicios Públicos (ISP) es una federación sindical mundial que agrupa unos 650 sindicatos afiliados de 150 países. Juntos tienen una afiliación de más de 20 millones de trabajadoras y trabajadores del sector público empleados en gobiernos centrales, servicios de salud, servicios municipales y comunitarios, y servicios básicos de distribución. Obramos en todo el mundo por lograr servicios públicos de calidad y el respeto de los derechos del personal del sector público. La ISP fue fundada sobre el principio de solidaridad mundial y se orienta por los valores de derechos humanos, justicia social, igualdad, paz y respeto al medio ambiente. La ISP es miembro del Grupo de Trabajo sobre el Cambio Climático, de la Confederación Sindical Internacional (CSI) y también forma parte de la red Nuestro mundo no está en venta. En su Congreso Mundial de septiembre de 2007, la ISP definió el cambio climático como tema de máxima prioridad de los próximos meses y años.

Para información más detallada de la ISP sobre el cambio climático, o para participar en nuestra campaña en el futuro, pueden dirigirse a Svend Robinson en:

svend.robinson@world-psi.org

o escribir a la

Internacional de Servicios Públicos

45, avenue Voltaire

BP 9

01210 Ferney-Voltaire Cedex

Francia



www.world-psi.org